

# EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO III.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Miércoles 19 de Junio de 1861.

Redaccion, Administracion e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 511.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

### DEL EXTERIOR.

Constantinopla 17.—El sultan sigue enfermo. Han sido llamados por el telegrafo médicos de Paris.

Pesth 17.—Se ha aplazado la cobranza de las contribuciones, con ayuda de la fuerza armada.

Turin 18.—Temeroso el gobierno piemontés de que los agentes austriacos prendan fuego á los polvorines, ha tomado precauciones para impedirlo.

Turin 17.—Dice la Gaceta de Turin que el gobierno ha recibido un despacho telegráfico manifestando que Francia reconoce el reino de Italia.—Muchos redactores de la oposicion en Sicilia se han ofrecido á apoyar al ministerio.

Londres 17.—Los esclavos fugitivos siguen llegando al fuerte de Monroe; se les emplea en los trabajos.

Paris 17.—Los virulentos debates de la Dieta de Pesth han decidido al gobierno de Viena á adoptar medidas serias.

El 8 del actual, apenas evacuaron los franceses un motin contra los cristianos en Monck-Tara, pero Fuad-Bajá lo reprimió, y el jefe druso fue condenado á muerte. Los embajadores de Siam fueron entregados al emperador la corona de oro macha del padre del rey actual.

Ninguna desgracia ha ocasionado el accidente acaecido al buque que conduce á Africa al príncipe y princesa Napoleón. Muchos diplomáticos acompañarán á Vichy al emperador, é importantes cuestiones de política exterior serán tratadas en dichas reuniones. Las exequias por el conde de Cavour se han celebrado hoy en la Magdalena. Las negociaciones para el tratado comercial entre Francia y los Estados de Alemania marchan rápidamente.

Paris 18.—Quedan el 3 por 100 á 67-75; el 4 1/2 á 96-75; el interior español á 48 3/4; el exterior á 00; el diferido á 00, y la amortizable á 00.

Londres 18.—Quedan los consolidados de 90 1/8 á 1/4.

## SECCION EXTRANJERA.

El reconocimiento probable del nuevo reino de Italia por Francia continúa siendo el objeto predilecto en que se ocupa la prensa extranjera; pero como ayer dijimos bien, parece que no es asunto exento todavía de dificultades. En Paris, al menos, han circulado rumores de que se volvía á aplazar por ahora, en vista de ciertos inconvenientes que habian surgido entre los gobiernos de Turin y las Tullerías. *L'Independance Belge* los niega, asegurando que no habrá otro aplazamiento en este asunto, que el consiguiente á la fuerza natural de las cosas; sin embargo, confiesa no tener dato alguno sobre las condiciones impuestas por Francia, contentándose con augurar bien de ellas si es cierto que se han comunicado á Inglaterra y el gobierno de Londres las ha aprobado segun se dice. La vaguedad de este *segun se dice* disminuye considerablemente el valor de la noticia, y es lástima, porque el caso ofrece interés y tendrá grandes consecuencias el día que sea un hecho consumado.

Notemos de pasada que en la teoría de los hechos consumados se basará el reconocimiento en cuestion, si *La Patrie* habla con fundamento, como debemos suponer. Este periódico, cuya significacion no habrá olvidado nuestros lectores, se expresa en estos términos:

Se asegura que se han entablado negociaciones para lograr el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Francia y la corte de Turin. Si estas negociaciones tienen éxito, darán por resul-

tado el reconocimiento de hecho del reino italiano, compuesto de las provincias y de los Estados colocados bajo el cetro de S. M. el rey Victor Manuel despues de sucesos acerca de los cuales nada tiene que opinar Francia, y que se han realizado en virtud del principio de no intervencion reconocido por Europa.

La reanudacion de las relaciones diplomáticas con Turin no implicaría de parte de Francia, en cuanto á la política del gobierno italiano, juicio alguno respecto de lo pasado, ni solidaridad para el porvenir. Demostraría que el gobierno de hecho del nuevo Estado está lo bastante establecido para que sea posible tener con él relaciones internacionales que reclaman con imperio los intereses de ambos países.

Francia, por lo que se deduce de las anteriores revelaciones, quiere contentarse ahora con dar un paso más en el camino de la tolerancia que viene siguiendo dias há respecto de los gobernantes, bien persuadida de que la marcha de las cosas desparjará más tarde el horizonte político europeo, y entonces le será menos embarazoso motivar la actitud que le convenga para la consecucion de sus ulteriores miras. Así mantiene su accion libre y satisface el emperador Napoleon á los italianos, que acogerán la nueva muestra de bondad con que se dispone á favorecerlos esperando en que al fin se resuelva á permitirles acabar la obra por completo, haciendo de Roma la capital de Italia. Entretanto, la misma *Independencia* dice que S. M. I. francesa emplea sus buenos oficios con el czar Alejandro para que Rusia reconozca tambien al nuevo reino de Italia, lo cual se nos figura algo dudoso no habiéndose restablecido aún por completo la armonía que reinaba entre las cortes de las Tullerías y San Petersburgo antes de estallar los sucesos que han puesto en tristísima situacion á Varsovia y á todos los polacos súbditos del emperador de todas las Rusias.

Por lo demás, el programa de gobierno del Sr. Ricasoli ha sido muy bien acogido en el Parlamento italiano. La mayoría se muestra decidida á sostener al nuevo ministerio, y se asegura que el Sr. Ratazzi le ha prometido tambien su apoyo. La oposicion de la extrema izquierda es la que se presenta con disposiciones hostiles respecto del sucesor del conde de Cavour, á quien no le perdona ni sus ataques recientes contra Garibaldi, ni la parte que tuvo en la restauracion del gran duque de Toscana en 1849. No obstante, como la mayoría es muy numerosa, se cree que el baron de Ricasoli podrá gobernar con desembarazo.

Anticiase la vuelta de Garibaldi á Turin dentro de breves dias. El solitario de Caprera no ha estado enfermo, y vive en la mayor tranquilidad en la isla de aquel nombre, entregado á sus ocupaciones habituales. Mazzini anda más atareado, y se nota que su órgano en la prensa, *L'Unità Italiana*, procura con bastante frecuencia recordar á los revolucionarios que el célebre triunviro es el jefe del partido de accion.

En Viena la proposicion del conde de Ciam y M. Roger pidiendo que se aplacen las deliberaciones del Consejo del imperio, ha producido grande emocion. Los diarios de aquella capital la juzgan duramente, acusando á sus autores de querer causar hondas perturbaciones. La *Gaceta Austriaca* ve en ella el germen de las mayores calamidades públicas, mientras que otro periódico la denuncia como el indicio de una táctica imaginada por hombres que desean pescar en rio revuelto y acabar con el Consejo del imperio.

En Hungría las cosas van de mal en peor.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Desde Sevilla manifiestan con fecha 14, que á principios de Setiembre próximo se terminará el empalme de las vias férreas de Córdoba á Sevilla y desde esta última á Cádiz.

—Dicen desde el Ferrol con fecha 11:

«El sábado 8 del actual, á las siete de la mañana, entró en este puerto el vapor de guerra *San Quintin* conduciendo á su bordo desde Santander al Excmo. señor ministro de Marina, con el presidente de la junta consultiva de la armada, los directores de armamentos, personal é ingenieros, y el oficial primero de la secretaría del ministerio, que le acompañan en su visita á los departamentos navales.

Los cuerpos de marina salieron á recibirle al arsenal del parque, y la salva de la batería de aquel punto nos anunció el desembarco de S. E. á las diez y media, alojándose en el palacio de la capitania general.

Una compañía de infantería de marina con bandera pasó inmediatamente á darle la guardia de honor, la cual mandó retirar S. E., indicando, segun estamos informados, sus deseos de evitar molestias de ningún género.

Desde el sábado hasta hoy se ocupó de visitar los arsenales, lo mismo que las nuevas obras de fortificacion de la plaza y los cuarteles de las tropas, acompañado tambien del Excmo. señor capitán general de Galicia, y de otros jefes militares. Hoy á la una y media de la tarde salió con direccion á Cádiz en el mismo vapor *San Quintin*, parándose nada más que dos horas en el inmediato puerto y plaza de la Coruña. Todas las autoridades y corporaciones acompañaron á S. E. á su salida, y la batería del parque y las tripulaciones de los buques hicieron los honores de ordenanza á la voz y al cañon. La nueva goleta de hélice *Caridad*, con el fin de probar su máquina, acompañó al *San Quintin* hasta la salida del puerto.

Procedentes de Puerto-Rico acaban de arribar á este departamento las urcas de guerra *Pinta* y *Marigalante* con maderas para las atenciones de este arsenal, y hoy entró tambien el bergantin *Constitucion* que viene de la colonia de Fernando Poo.

—El día 13, segun dice un periódico de Málaga, fueron encerrados en la cárcel de aquella ciudad diez y nueve hombres, vecinos de los pueblos de Almogía y Casabermeja, complicados en tramas políticas y afiliados á ciertas asociaciones no muy católicas. El mismo diario añade: «Hemos oido decir que se han cogido algunas armas, como pistolas y puñales, algunos gorros de cierta forma y significacion, y algunas listas con nombres tales como Sixto I, Ramiro tantos, Orsini cuantos, etc. Aunque el número de estos presos se ha hecho subir á más de treinta, es positivo que en la cárcel solo ingresaron el día 13 los referidos diez y nueve.»

—Las noticias de Sevilla anuncian que lejos de ser el tiempo de la semana pasada desfavorable á los campos, la alternativa de frio y calor ha compensado los perjuicios del invierno.

El estado del campo es el siguiente: las habas corresponden á lo que de ellas se esperaba; y con respecto á esta semilla, el año es notablemente bueno. La cebada, por el contrario, está muy mal, salvo cortas excepciones. En cuanto á trigo, los tempranos, si bien tienen cortas las pajas, van granando bien y hacen concebir regulares esperanzas, al paso que los tardíos ofrecen perjuicios que varían segun la época en que fueron sembrados y las condiciones de la localidad en que se encuentran. Los olivos presentan buen aspecto, y la viñas van fructificando de una manera extraordinaria.

—En la noche del 11, en Alba de Tormes, un vecino de aquella villa asesinó á su mujer. Tan luego como la Guardia civil tuvo noticia del crimen, se presentó en la casa en que se habia ejecutado. El asesino procuró fingir que cuatro hombres les habian robado aquella misma noche, matando á su mujer; pero instruidas las primeras averiguaciones, resultó el autor de aquel delito.

—En el *Porvenir* Valentino del 18 leemos lo siguiente:

«Antes de ayer se inauguraron en Carrion de los Condes las obras del camino que conduce desde este pueblo al de Frómista. A las diez de la mañana una comitiva compuesta de las autoridades, corporaciones y personas notables del pueblo, de los inmediatos, y aun de la capital, presidida por el señor gobernador de la provincia, salía de la casa de ayuntamiento y se dirigía á una de las eras inmediatas al convento de Santa Clara, donde se habia levantado una elegante tienda de campaña, bajo la cual esperaba vestido al pié de un altar el dignísimo señor maestreescuela de esta catedral D. Manuel Villar, á quien el Excmo. é Ilmo. señor obispo habia autorizado para que le representase é hiciese sus veces en la bendicion, que tuvo efecto con toda la solemnidad necesaria á esos actos.

Concluida la ceremonia religiosa, el señor gobernador dirigió su voz á la apiñada multitud que le rodeaba, diciendo en pocas, pero sentidas frases, que el camino cuyas obras quedaban inauguradas se debía al gobierno actual, que con mano pródiga procuraba llevar á los pueblos los elementos que constituyen su riqueza, y á la solicitud, celo y actividad del diputado á Cortes por aquel distrito. La comitiva se dirigió en seguida á la iglesia de Santa Maria, donde se cantó un *Te Deum* en accion de gracias al Señor.

A las dos de la tarde, el alcalde D. Antonio Jofre y su primo el Sr. Bedoya, tenían preparada una espléndida comida, á la cual, entre otras personas, asistieron: el señor gobernador, el señor maestreescuela, el general Amor, los diputados provinciales Sres. Solorzano y Ortiz, el ingeniero Sr. Orese, una comision del cabildo eclesiástico, otra del ayuntamiento, el juez y promotor fiscal, los contratistas del camino y los alcaldes de los pueblos del trayecto.

A las cuatro empezó la corrida de novillos, que nos entretuvo hasta las siete y media, hora en que el ayuntamiento reunió en los espaciosos salones del Círculo de recreo á todas las personas de alguna importancia en la poblacion, sin distincion de colores, las que de la capital habian concurrido para la inauguracion del camino, con varios alcaldes de los pueblos inmediatos, obsequiándoles con un refresco, en el que se sirvieron los helados y los dulces con profusion, quedando los convidados altamente complacidos de las finas atenciones que les dispensaron todos y cada uno de los individuos del ayuntamiento. Para que todos participaran en cuanto fuese posible de los festejos públicos, la corporacion municipal ofreció por la noche á los jóvenes un brillante baile que concluyó ayer á las cinco de la mañana.»

—Un perro rabioso mordió en Peñaranda á nueve personas en la noche del 11. Una pareja de la Guardia civil que acudió en auxilio de uno de los heridos, atravesó cuatro veces con la bayoneta al animal, que á pesar de sus heridas mortales salió corriendo del pueblo en direccion á Aldeaseca, sin que hasta la fecha haya podido encontrarsele, aun cuando se presume fundadamente que habrá muerto. El gobernador de la provincia, á consecuencia de estas desgracias, ha dispuesto lo conveniente á fin de evitar mayores males en aquella villa.

Artillería. El lunes se esperaba en Oviedo al director general de artillería, marqués de la Habana. Su viaje tiene al parecer relacion con el proyecto presentado al gobierno por el teniente coronel del arma y subdirector de la fabrica de la Vega, D. Mamerto Diaz Ordoñez, que reconoce como una imperiosa necesidad introducir en la misma una notable ampliacion en todos los talleres y trabajos, si para un día dado ha de estar provisto nuestro ejército del necesario armamento y de todos los pertrechos de guerra de que están ya dotadas las naciones de primer orden.

Tramways. Parece que una empresa solicita autorizacion para la construccion en Sevilla de un ramal que conduzca los pasajeros desde la plaza de San Francisco á la estacion de Cádiz, por la módica retribucion de un real por persona. Nada más útil á la poblacion que proporcionarle medios de transportes cómodos y baratos; y esta nueva empresa, á ser cierto lo que llevamos dicho, corresponde á los deseos del público en general, por cuyos intereses estamos llamados siempre á velar.

Puentes. Segun nuestras noticias, anteayer debió empezarse la colocacion del magnífico puente

de hierro que la empresa del ferro-carril de Barcelona construye entre Zuera y San Mateo, sobre el rio Gállego.

Teatro. Las obras del teatro del Liceo de Barcelona siguen adelantando. Dicese que el primer día de la próxima Navidad deberá estar terminado, inaugurándose aquella misma noche.

Cosecha. Parece que este año será la de chacoli más escasa en Vizcaya que en los años anteriores. Como si la plaga del *oidium* no fuera bastante á perjudicar á las vides, las heladas que se percibieron á principios de Mayo causaron muchos estragos en algunos distritos. La flor, cogida en su período más delicado, fué helada, y el fruto no ha parecido todavía, ni parecerá.

Maderas de construccion. Se halla ya en la Coruña el comisionado de la casa contratista de los robles y otras maderas, para hacer las entregas, tanto en aquella manzanera de artillería como en el departamento del Ferrol.

## SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideracion las relaciones que existen entre la España y los Estados-Unidos de América, y la conveniencia de que no se alteren los reciprocos sentimientos de buena inteligencia con motivo de los graves sucesos ocurridos en aquella república, he resuelto mantener la más estricta neutralidad en la lucha empeñada entre los Estados federales de la Union y los Estados confederados del Sur; y á fin de evitar los daños que pudieran inferirse á mis súbditos y á la navegacion y al comercio de la falta de disposiciones claras á que deban conformar su conducta, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se prohíbe en todos los puertos de la monarquía armar, abastecer y equipar ningún buque corsario, cualquiera que sea el pabellon que enarbore.

Art. 2.º Se prohíbe igualmente á los propietarios, patrones ó capitanes de buques mercantes admitir patentes de corso, y contribuir de cualquier modo al armamento y equipo de los buques de guerra ó corsarios.

Art. 3.º Se prohíbe la entrada y permanencia por más de 24 horas en los puertos de la monarquía á los buques de guerra ó corsarios con presas, á no ser en el caso de arribada forzosa.

Cuando esto ocurra, las autoridades vigilarán al buque y le obligarán á salir á la mar lo más pronto posible, sin permitirle abastecerse más que de lo necesario para el momento; pero de ningún modo de armas ni de municiones de guerra.

Art. 4.º No podrán venderse en los puertos de la monarquía los objetos procedentes de presas.

Art. 5.º Queda garantido el transporte bajo pabellon español de todos los artículos de comercio, á no ser cuando se dirijan á los puertos bloqueados.

Se prohíbe el transporte de los efectos de guerra, pliegos ó comunicaciones para los beligerantes. Los contraventores serán responsables de sus actos, y no tendrán derecho á la proteccion de mi gobierno.

Art. 6.º Se prohíbe á todos los españoles alistarse en los ejércitos beligerantes y engancharse para el servicio de los buques de guerra ó corsarios.

Art. 7.º Mis súbditos se abstendrán de todo acto que, violando las leyes del reino, pueda considerarse contrario á la neutralidad.

Art. 8.º Los contraventores á las anteriores disposiciones no tendrán derecho á la proteccion de mi gobierno, sufrirán las consecuencias de las medidas que dicten los beligerantes, y serán castigados con arreglo á la legislación de España.

Palacio á diez y siete de Junio de mil ochocientos sesenta y uno.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Saturnino Calderon Collantes.

76

FERNANDA.

ricio al lado suyo no servia sino para hacer más visibles todas las ligeras imperfecciones que tenía, y que le hubiera sido fácil disimular lejos de él.

En efecto, el genio del mal parece que se complacía en perseguir á Fabian siempre que queria rivalizar con Mauricio, porque este le llevaba ventaja en todo. Fabian, descontento de su sastre, le habia dejado por el de Mauricio, porque creyó que la perfeccion que observaba en los trages de su amigo procedía del corte particular que daba Humann á la ropa. Empezó, pues, á vestirse con Humann; pero como no era tonto, se vio bien pronto obligado á confesarse á sí mismo que la causa de su desventaja era cierta redondez de talle, peculiar de su organizacion. Fabian y Mauricio hacian apuestas en las corridas de caballos; pero casi siempre, lo mismo en las carreras del Campo de Marte que en las de Chantilly, el caballo por el cual ponía Mauricio, corría más que el de Fabian, muy poco, sin duda; le pasaba la cabeza solamente; pero era bastante para que Fabian perdiese la apuesta. Entonces M. de Rieule, á fuerza de oro y con otro nombre, conseguia comprar el caballo vencedor, embriagaba al *jokey* á quien se atribuían los honores del triunfo, y con el mismo caballo y el mismo *jokey* que le habian vencido el año anterior, volvía á perder; por menos aún, es verdad, pero perdía. Mauricio y Fabian eran ambos jugadores, y jugaban fuerte: los dos sabian perder con serenidad; pero solamente Mauricio

FERNANDA.

77

sabia ganar con indiferencia y perder con la misma absoluta.

En fin, algunos decían que esta rivalidad se habia extendido á otros objetos en que, si no el corazón, el amor propio está más interesado que en rivalidades de vestido, de carreras ó de juego, y que tambien Mauricio habia vencido á Fabian. Este, sin embargo, habia sido bastante afortunado con el bello sexo para llegar á ser un hombre á la moda; pero Mauricio se hallaba mezclado en descrédito de Fabian en sus asuntos. Los obsequios de Fabian habian sido admitidos por la princesa de..., la baronesa de..., lady...; pero se decía tambien que Mauricio habia desdenado tales conquistas.

Como se ve, Mauricio habia conservado ventaja en todo sobre Fabian. Por eso juró este vengarse algun día de un modo estrepitoso, y en su esperanza llegó por fin el momento de tomar su revancha.

En efecto, la excesiva turbacion que manifestó Clotilde luego que se halló sola con él, pareció de un favorable auspicio. Como hombre hábil y acostumbrado á poner en juego todos los medios que conducen al feliz éxito de una intriga amorosa, advirtió desde luego las ventajas que le daba la proposicion que el día antes le hiciera madama de Barthele de llevar á Fontenay-aux-Roses la mujer que su hijo amaba. Sin embargo, como esta complacencia podia perjudicarle en el ánimo de Clotilde y hacerle perder el provecho que contaba sacar de sus celos, tomó el pretexto de proporcio-

80

FERNANDA.

—Estoy á vuestras órdenes, señora, respondió Fabian haciendo una respetuosa inclinacion.

Y al oír estas palabras, como para librarse de sí misma por medio del movimiento, salió Clotilde del salon, y seguida de Fabian atravesó la sala de billar y entró en el invernadero.

—Mirad, dijo examinando sus flores con atencion demasiado afectada para que pudiese ocultar su turbacion; mirad estas pobres plantas que parece participan de la tristeza de la casa, y que están desamparadas desde que Mauricio se halla enfermo. En efecto, creo que es esta la primera vez que entro aquí desde hace ocho dias; y estas flores son demasiado delicadas, diré más, demasiado aristocráticas, para abandonarlas al cuidado de un simple jardinero.

Fabian la miró acariciar con complacencia aquellas plantas insensibles, pero no quiso romper el silencio. Callarse era provocar otra conversacion: la jóven lo comprendió así; levantó la cabeza, pero entonces sus ojos encontraron la mirada ardiente de Fabian, y los volvió de nuevo á bajar dirigiendo la vista otra vez á sus flores. Viéndose, pues, en la obligacion absoluta de mostrar firmeza, al menos en apariencia, se creyó segura tomando por texto de la conversacion la enfermedad de su marido. Pero precisamente al hablar de esta dolencia eligió el episodio que acaso en la situacion en que se hallaba hubiera debido dejar intacto.

—Ca balleró, dijo despues de haberse sentado y

FERNANDA.

73

no se atrevería á hacerme preguntas, porque estoy segura de que en lo íntimo de su corazón reconoce Mauricio los agravios que te ha hecho.

—Señora! murmuró Clotilde poniéndose colorada.

—Mirad qué hermosa, continuó la baronesa, y ved cuán imponderable es su marido; así luego que se ponga bueno, te he de dar un consejo, querida mía, y es, que le hagas rabiar un poco.

—¿Y cómo, señora? preguntó Clotilde levantando sus grandes ojos azules y fijando la vista en la baronesa.

—¿Cómo?... Yo te lo diré. Pero volvamos á nuestra dama: ha venido, la he visto.

—¿La habeis visto? exclamó Clotilde.

—No, querida, no es para Mauricio para quien ha llegado.—¿La habeis visto? preguntará M. de Montgiron.—Así, muy de paso, contestaré yo.—¿Qué tal es? dirá tu tío.—Una mujer... Pero ¿qué señas tiene, M. de Rieule? para que yo pueda responder.

Aunque Clotilde no hacia el menor movimiento, era evidente que esta conversacion le causaba pena, ó al menos despecho. Fabian seguía los progresos de su dolor como un fisiólogo consumado.

—¿Es morena ó rubia? preguntó madama de Barthele, que con su ligereza natural, jamás profundizaba nada, y que por tanto no habia observado la contraccion de la fisonomia de Clotilde.

—Morena.

—¿Es posible que haya quien ame á una more-

EL REINO.

MADRID 19 DE JUNIO DE 1861.

Estamos á 19 de Junio. El plazo señalado para la entrega de los 90 millones que se estipularon en la modificación del tratado de paz de Vad-Ras, espiró con el mes de Mayo; y no existe un átomo de esperanza de que los marroquíes intenten cumplir, ni en parte, su último compromiso.

Parece además que se resisten también á darnos un puerto pedido por España en cambio del abandono de Tetuan. De manera que no solo se niegan á pagarnos, sea por voluntad ó por impotencia, sino que se niegan á compensarnos de algun modo la falta de pago.

¿Qué pensamiento tiene el gobierno para sacar ileos la honra y los más altos intereses de la nación del conflicto en que los ha puesto con su torpeza?

Un diario del ministerio nos decía ayer: «El gobierno aguarda con el arma al brazo, y con Tetuan en su poder.» ¡Magnífica actitud y soberbia perspectiva la del gobierno! ¡Mantenerse con el arma al brazo después de haber dejado pasar mucho más de un año sin percibir sino una pequeña parte de la suma estipulada! ¡Mantenerse con Tetuan en su poder, como si la ciudad santa marroquí no fuera una prenda gravosísima, como si su posesión no estuviera ocasionándonos sacrificios tan enormes como infructuosos, y de que no podremos indemnizarnos en ningún concepto!

Pero la cuestión verdadera para nosotros y para el país no es cuestión de millones, ni por lo mismo consiste en el conflicto de hoy. Hemos tenido siempre algo más alta idea de la misión de nuestras armas en el territorio africano, para reducirla á las proporciones de una cuestión de dinero, cuya suma, por grande que fuera, no compensaría la sangre de uno solo de nuestros soldados.

La verdadera cuestión en que se encuentra el gabinete O'Donnell acerca del cumplimiento del menguado tratado de Vad-Ras, tiene su origen y reside esencialmente en el tratado mismo y en las causas y antecedentes que lo prepararon.

El conflicto de hoy es la consecuencia necesaria de una guerra declarada, no ya con ninguna alta mira digna de los destinos de la nación española, pero ni con un pensamiento cualquiera concreto, por más que fuese limitado; el conflicto de hoy es la consecuencia de la humillación del gabinete ante una potencia extranjera; humillación, que aparte del sonrojo que envolvió para todos, hizo ya de antemano infructuosos los sacrificios á que tan generosamente se prestó el país: el conflicto de hoy, por último, es la consecuencia de una campaña dirigida sin inteligencia ni designio fijo, y coronada dignamente por la paz de Vad-Ras. Hé aquí cómo creemos que debe considerarse la cuestión pendiente hoy con Marruecos, y hasta qué punto pesa su responsabilidad sobre el gabinete O'Donnell, que la ha producido con sus descuidos.

Como quiera, nosotros hoy, escuchando la voz del patriotismo, debemos dirigirnos al gobierno para amonestarle que en la solución que prepare á la cuestión pendiente, debe penetrarse de la idea y aspiración, ó razonada ó instintiva, que agitó al pueblo español cuando alentándole á emprender la guerra de África, puso á merced suya toda su riqueza, todas sus

fuerzas y recursos, y hasta la sangre de sus hijos. Comprenda hoy al menos el gobierno, ya que en la ocasión oportuna no fué capaz de comprenderlo, que lo que el pueblo español vió á través de la guerra de África, no era una miserable cuestión de dinero que repugna á su nobilísimo carácter, sino la continuación de su política tradicional al otro lado del Estrecho, la continuación de la política de Isabel I, política que el espíritu del siglo rejuvenece y vivifica hoy, y cuya necesidad aumentan las tendencias de otras naciones de Europa.

Lo que el pueblo español, escuchando instintivamente la voz de su destino, vió como resultado de la guerra de África, era el colocar la primera piedra de nuestra obra de civilización en aquellas regiones, reservándonos continuarla en mayor escala para cuando las circunstancias nos favoreciesen más de lleno.

¿Lo comprendió así por ventura el gabinete O'Donnell? ¡Ah! Mil veces hemos dicho, y es en vano que se irriten al oírlo los diarios del gobierno, que el gabinete O'Donnell no está á la altura de su puesto. ¡Cuántas veces oímos con pena y sonrojo á su presidente exclamar en el tono enfático de la ignorancia, dentro y fuera del Parlamento: «No vamos á conquistar ni un palmo de tierra en África, no queremos engrandecimiento alguno en aquel territorio, no vamos sino á obtener reparación de injurias!»

¡Injurias! No queremos ahora calificar la índole de aquellas injurias. Pero ¿era preciso que para vengar simplemente aquellas injurias inferidas por grupos de tribus bárbaras, se emprendiese una guerra de tan vastas proporciones? ¿Acaso para vengar simplemente aquellas injurias se puso en movimiento la nación en masa, sin distinción de clases ni de condiciones, y se removió el país en sus entrañas, y se excitó en el más alto grado su entusiasmo? No: á algo más alto aspiraba el país en aquellos nobles arranques tan propios de su carácter, y hánto elocuentemente lo demostró la opinión pública al ver en la paz de Vad-Ras el mezquino y pobre resultado de tanta sangre generosa vertida y de tan inmensos sacrificios malogrados por falta de dirección y de inteligencia.

El general O'Donnell ha podido por algun tiempo, y mientras duró el entusiasmo público, engreirse con las ovaciones que en tanto grado mereció nuestro bizarro ejército: pero va llegando para él la hora del juicio frío y desapasionado. Lo que aun en los momentos de mayor calor y en el período álgido de la efervescencia preveían los hombres pensadores, hoy lo siente y lo conoce el país entero. Pudo el general O'Donnell desdeñar advertencias y consejos, y creerse el mayor capitán y el mayor político, pero

¡O justicia de Dio, quanto e severa!  
va llegando aprisa para él el momento de la liquidación, que llega siempre, para los gobiernos como para los individuos; y la guerra de África, que hubo de ser un día para el gabinete O'Donnell un motivo de simpatías públicas y un título á su prolongación en el poder, está destinada á convertirse en el cargo más severo é inexorable. Pronto será que la opinión pública califique unánime de torpe, ininteligente y funesta la dirección de aquella contienda, y deplora amargamente el conjunto de circunstancias fatales que hicieron que el brazo desempeñara las funciones de la cabeza.

Pero aparte de lo pasado, y contrayéndonos al conflicto de hoy, nuestro deseo, repetimos, es que en la solución que se adopte no se pierda de vista cuál fué la aspiración del país al sostener

la guerra. Comprenda ahora al menos el gabinete los intereses de nuestra política, ya que los desconoció en momentos solemnes y críticos que no es fácil vuelvan á reproducirse por mucho tiempo.

El *Diario Español* parece tener el privilegio de desnaturalizar las cuestiones, y la poco envidiable habilidad de enturbiar las aguas más claras. En su número de hoy, mostrándose irritado por las reflexiones que en nuestro último examen de la prensa hicimos acerca del paralelo que nuestro colega presentaba entre las denuncias de *La Iberia* y las causas que pesan sobre *El Diario*, nos hace cargos hasta de ceguera y mala fé, porque, en su opinión, no queremos reconocer que «las persecuciones á instancia de parte son persecuciones, y que un procedimiento á instancia de parte, veja, y violenta y oprime á un periódico,» según sus textuales palabras. Todo esto lo reconocemos sin esfuerzo.

Lo que no podemos reconocer es que haya analogía, y menos identidad, entre los procedimientos por motivos políticos y las causas á instancia de parte, como no la hay entre los delitos políticos y los delitos comunes. Á esto se limitaron nuestras observaciones, y por esto no pareció poco en su lugar el paralelo que hizo nuestro colega entre procedimientos heterogéneos en su origen y causa, por más que su resultado comun, como dice nuestro colega, sea el de «violentar y oprimir á un periódico,» lo cual nada significaba en el caso en cuestión, y tratándose de la persecución empeñada por los agentes del gobierno contra la prensa.

Por lo demás, nosotros no hemos dicho ni podíamos decirlo, que *El Diario* experimentase las consecuencias de una persecución merecida: esto no lo diríamos nunca, ni de nadie, porque es cuestión que incumbe exclusivamente á los tribunales.

Segun noticias que tenemos por muy fidedignas dentro de cuatro ó seis días debe salir de París para esta corte el Sr. D. Alejandro Mon.

Ignoramos el objeto del inesperado viaje del embajador de S. M. cerca del vecino imperio; pero presumimos que su venida tenga alguna relación con el combatido y trabajado negocio de la indemnización pedida á España por Francia, con el del reconocimiento del nuevo reino de Italia, que, al decir de las correspondencias extranjeras, está próximo á efectuarse por el gobierno imperial, ó tal vez con el de la modificación del ministerio, que en estos días se ha dado en ciertos círculos como una cosa acordada.

Contrayéndonos á la modificación, de la cual hablan como de una necesidad suprema y apremiante amigos muy íntimos del mismo general O'Donnell, dando todos por segura desde luego la salida del marqués de Convera, y empeñándose algunos muy influyentes ó muy temidos en que le sustituya el Sr. Alonso Martínez; contrayéndonos, repetimos, al punto de la modificación del ministerio, y suponiendo que el señor Mon tenga ahora el vivo deseo de ser ministro de Estado con el duque de Tetuan, deseo que, según se dijo hace tres años, no disimuló entonces el diputado por Oviedo, ninguna coyuntura más propicia que esta podría presentarse al general O'Donnell de reparar la omisión que padeció al formar su ministerio, asociándose con preferencia sobre el Sr. Mon al Sr. Calderon Collantes. Todo el mundo recordará que este señor, por otra omisión sin duda del duque de Tetuan, no fué á jurar el día en que lo hicieron sus actuales compañeros, lo cual dió que decir entonces, y recordará también que el nombramiento del Sr. Mon para la embajada de París se consideró como un medio de desagravio por no haberle hecho ministro de Estado.

Con todos estos antecedentes, y teniendo ade-

más en cuenta que el señor marqués de Mirallos se ausentó de su embajada de Roma por no cuadrar á su salud el clima de la ciudad santa; que el Sr. Calderon Collantes aspira con afán á suceder al señor marqués, siendo, según de público se dice, este envidiado y alto puesto el *desideratum* de sus modestas ambiciones, por ahora; y no olvidando, en fin, lo de la necesidad suprema y apremiante de la modificación del ministerio, no será extraño que la venida del Sr. Mon tenga por inmediato y principal objeto, aunque no sea el único, el asociarse á última hora al duque de Tetuan, entrando á formar parte del gabinete en el ministerio de Estado. Pues que hay, por lo visto, urgencia en llevar á cabo la modificación, espéremos á ver qué dan de sí las cosas para el tercer aniversario del gabinete.

Tenemos á la vista una carta de Méjico, fecha 5 de Mayo, anunciando una nueva revolución próxima á estallar en aquella desventurada república.

No se confirma la noticia que vino por cartas anteriores relativa á la muerte de los generales Degollado y Ortega; antes por el contrario, nos dicen que este último marchaba hácia Zacatecas, para donde había sido nombrado gobernador.

También nos dicen que al fin se había reunido el Congreso, pero que no había declarado aún quién era el presidente constitucional.

El corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona* asegura terminantemente que todas las apariencias son de que el viaje anunciado de S. M. no se verificará.

«La Reina, dice, no se moverá de Madrid, ó cuando más saldrá en el rigor del verano, luego que se halle libre de las molestias propias de su último alumbramiento, para el Escorial y la Granja.»

No sabemos el grado de exactitud de las noticias del citado corresponsal; pero los diarios ministeriales dan por cierto el viaje á Santander y Oñateña, aun cuando no se ha fijado el día en que ha de emprenderse.

El *Contemporáneo* hace las siguientes advertencias:

«Cuando traten Vds. de averiguar lo que hará el gobierno español en cualquiera cuestión, preguntémoslo á los gobiernos extranjeros.»

Esto se llama tener iniciativa. De modo que los ministros de España deberían ceder la mitad de sus sueldos á los de Inglaterra y Francia, que se encargan de pensar por ellos en las cuestiones exteriores.

Pero veamos el reverso de la medalla. Surgen en el interior negocios de interés, y como entonces los ministros no tienen quien piense por ellos, se quedan las cosas sin pensar y sin hacer. Si aquí hubiera alguien que tuviese 216 millones en plata y los entregara en cambio de billetes, quizás se le ocurriría al ministro de Hacienda hacer lo mismo con los que dicen que tiene reservados.

No verificándolo así, continúa la crisis monetaria; pero el Sr. Salaverria se ahorra de pensar en combatirla.»

Nos parecen oportunas las siguientes observaciones de *El Pensamiento Español*:

«Dice *La Correspondencia* que han llegado á manos del gobierno de la república mejicana las condiciones con que España consiente en oír las satisfacciones de aquel gobierno por las últimas ofensas que nos ha inferido. También añade que el gobierno español exige el previo cumplimiento de los tratados existentes entre ambas potencias.»

Al dar esta noticia *La Correspondencia*, parecemos que debía haberla hecho preceder de otra que á nuestro juicio es indispensable.

Entre España y Méjico no existen hoy relaciones diplomáticas.

¿Cómo, dónde, y por medio de quién se han entendido ambos gobiernos hasta el punto de estar cambiándose entre ellos las bases de un arreglo? El Sr. Lafuente, cuya llegada á París se había fijado para el 8 del corriente, ni lo ha verificado á dicha capital ni á Europa.

España no ha debido enviar, ni lo ha hecho, ningún representante á Méjico.

¿Por medio de quién, pues, se han entendido?»

La siguiente noticia procede de *La Correspondencia*:

«El decreto dando por terminada la legislatura de 1860 aparecerá en los primeros días de Julio. No se sabe todavía si al mismo tiempo serán convocadas las Cortes para la de 1861.»

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Ayer presenciámos un hecho que nos conmovió profundamente. Un desgraciado soldado de la guerra de África, con la cruz de San Fernando de segunda clase y otras varias de distinción, y al cual acaban de amputar una pierna en el hospital civil, á consecuencia de una pedrada recibida de los moros por salvar á un comandante en una de las acciones de la guerra de África, era socorrido por varias personas caritativas, que al verle caminar con dos muletas, no podían menos de conmoverse á la vista de aquel valiente reducido á tan triste situación.»

Nosotros, como ellos, nos acercamos al infortunado militar, y supimos de su boca que efectivamente se ve en la mayor necesidad, que no cuenta con el más pequeño recurso para poder marchar á su pueblo en la provincia de Granada, y que si en la actualidad cuenta con un albergue para recogerse, se lo debe á la caridad del portero del hospital militar, añadiendo que se llamaba Rafael Vargas, y había sido primer granadero del regimiento de Navarra.

En honor á la humanidad y al entusiasmo que excitó en todos los corazones nuestro ejército en la guerra de África, no podemos menos de llamar la atención de nuestras autoridades, siempre tan solícitas en socorrer al desvalido, para que atiendan una mano protectora y vean el modo de facilitarle los medios más convenientes para que pueda marchar á su pueblo; pues es muy triste, muy doloroso, que un caballero de la cruz de San Fernando, un hombre que tantas muestras de valor ha dado en nuestra guerra última y que á causa de ella debe su miserable situación, se vea reducido á demandar una limosna, un albergue prestado, para comer, para dormir!»

No es así como merecen ser atendidos los valientes que, sin esperanzas de galones ni entorchados, regaron con su sangre el suelo africano.

Se nos asegura que en la liquidación de ciertos censos correspondientes á una casa respetable de esta corte que no creemos oportuno nombrar, se han inferido perjuicios de bastante importancia al Estado, y que el expediente relativo á este asunto obra en poder del señor ministro de Hacienda, quien cumpliendo en esta parte con su deber, lo ha reclamado á la dirección de propiedades y derechos del Estado, tan luego como llegaron á su noticia las indicaciones que también han llegado á la nuestra.

Además nos dicen que coincidió con el pedido del expediente el inmediato regreso á la corte del señor director del ramo, que se hallaba ausente de ella por algunos días.

Importa mucho, en nuestro concepto, que los diarios ministeriales aclaren lo que haya de exacto en un negocio que ha llegado á nuestros oídos en una forma que deseamos ver satisfactoriamente desvanecida.

La dirección general de correos publica las condiciones bajo que se ha de subastar la conducción diaria de ida y vuelta del correo entre Oviedo y Pola de Siero, y la Secada y el Infesto.

El 19 de Julio próximo, á las doce de su mañana, se adjudicarán en subasta pública las obras de fábrica para un puente de hierro sobre el río Vitorcas, en la carretera de segundo órden de Jaén á Córdoba, cuyo presupuesto asciende á 256,140 reales 69 céntimos.

En el mismo día y hora se subastarán las de cimentación del faro de primer órden de Cabo de Palos, provincia de Murcia, bajo el tipo de 418,894 reales 37 céntimos.

De Palencia nos escriben habiándonos acerca de una famosa causa criminal que se sigue en aquel juzgado, sobre abusos escandalosos en la corte de montes, con motivo de una contrata de traviesas. Nos dicen cosas tan graves sobre este particular, que apenas nos atrevemos á creerlas, ni menos á darlas publicidad. Parece que con motivo de la referida causa fueron puestos en la cárcel dos funcionarios públicos, y á las pocas horas fueron dejados en libertad, por una anomalía extraordinaria.

Excitamos sinceramente al gobierno para que procure averiguar la verdad en este asunto, y para que resuelva los obstáculos que puedan oponerse á una administración justa y regular.

Desearíamos que los periódicos ministeriales se sirbiesen contestarnos á estas preguntas:

¿Es cierto que en la Caja de depósitos se paga en billetes de Banco?

¿Es cierto que en los estancos se pueden negar á cambiar billetes á cualquiera que los presente en pago de efectos estancados?

¿Es cierto que la próxima mensualidad se abonará á las clases en billetes?

*La España*, replicando á *La Epoca*, dice así: «Nosotros no hemos dicho que *La Epoca* haya manifestado que existiesen disidencias entre el general Serrano y el gobierno de S. M. lo que dió motivo á las dos líneas con que ayer encabezaba-

74

FERNANDA.

na, teniendo la más adorable rubia?... En fin... ¿es alta ó baja?  
—Es de mediana estatura, pero perfectamente esbelta.  
—Bien: ¿y su traje?  
—De un gusto exquisito.  
—¿Sencillo?  
—La misma sencillez.  
—Buena: os dejo juntos. Clotilde, irás á avisarme tan luego como se divise el coche de madama Ducoudray. Á propósito, ¿vendrá en coche?  
—Vendrá en carretela abierta probablemente. El tiempo está muy hermoso, y no habrá querido encerrarse en la berlina.  
—¡Ah! ¡conque gasta tanto tren esa princesa!  
—Sí, señora, y sus coches son citados por su elegancia.  
—¡Oh Dios mío, Dios mío! ¡En qué tiempos vivimos! exclamó madama de Barthele saliendo del salon y dejando á Fabian solo con Clotilde.  
Esto era, como hemos dicho, lo que deseaba M. de Rieule, y lo que había procurado conseguir, desde que vió entrar á la jóven.

¡V.

Ahora digamos algunas palabras acerca de Fabian de Rieule, á quien todavía no hemos tenido tiempo de dar á conocer á nuestros lectores. Fabian de Rieule era en toda la extensión de la palabra lo que se llama un gallardo mozo; hay más: al primer golpe de vista, su traje y sus ma-

FERNANDA.

79

miento que no estuviera en armonía con sus deberes, y que secretamente y sin explicarle el motivo, le hiciese entender que podía tomar venganza? ¿Quién puede saberlo? La vanidad de la mujer se ofende muchas veces sin que ella lo note, por efecto de uno de esos instintos de coquetismo inherentes á su naturaleza. Entonces su mente suele abrigar ideas confusas, cuyo valor no conoce al principio, pero que se presentan cada vez á la imaginación con más fuerza y claridad, dejando siempre una profunda huella. Si es verdad que las ideas son innatas y que nuestra alma contiene el germen de ellas, ¿no basta el calor de la ocasión primera para vivificarlas? Y una vez vivificadas, ¿no se desarrollan rápidamente á favor de las sucesivas ocasiones?

Pero lo cierto es que Clotilde se hallaba conmovida, y que la presencia de Fabian contribuía un tanto á su emoción. Sin embargo, tal vez á causa de esta misma, ella fué quien habló primero. En cuanto á Fabian, era demasiado astuto para no dejarla desempeñar hasta el fin su papel de ama de casa, y para interrumpir un silencio más expresivo en su entender que todas las conversaciones del mundo.

—Caballero, dijo á Fabian, mientras vuelvo madama de Barthele, venid á ver esas flores que dicen son tan raras, que yo encuentro muy hermosas, y que nuestro jardinero cultiva con tanto cuidado.

78

FERNANDA.

nar á Leon de Vaux una entrevista á solas con Fernanda, para hacer que fuese Leon de Vaux el que introdujera bajo el techo conyugal á la rival de Clotilde, proponiéndose entrar una hora antes en la quinta, y en este tiempo dar á entender á la esposa de su amigo que obligado á aceptar el encargo que madama de Barthele le confiara, no había querido, al menos, ser el agente principal de un acontecimiento que, de cualquier modo que se le considerase, tenía siempre algo de humillante y doloroso para el amor propio y para el corazón de la jóven.

Reinó al principio por una y otra parte un profundo silencio; pero hay ocasiones en que el silencio produce mayor impresión que las palabras, por diestras y apasionadas que sean; y estas ocasiones se presentan cuando se despierta en el corazón el eco de lo que pasa en el de los demás. Ahora bien, ¿qué pasaba en el corazón de Fabian? Ya lo sabemos. ¿Qué sucedía en el de Clotilde? ¿De qué provenía la especie de agitación interior que la jóven se esforzaba por dominar? ¿Había advertido la sensación que produjera, es decir, ese deseo de posesión que las mujeres distinguen muy pocas veces del amor? ¿Se complacía en notar el efecto que causaba su belleza, cuyo poder había ignorado hasta entonces, pues los jóvenes que la visitaban, tanto por respeto á ella como por temor de su esposo, se habían abstenido de dirigirla sus obsequios? La traición de un marido ¿había por desgracia dejado penetrar en aquel corazón un senti-

FERNANDA.

75

neras parecían satisfacer á las exigencias más absolutas de la elegancia parisiense, y era necesario un tino de observación muy grande, ó un examen muy minucioso, para distinguir en ella la diferencia casi imperceptible que separaba al hombre del caballero.

Fabian tenía treinta años poco más ó menos, aunque no representaba tantos. Sus cabellos eran de un hermoso castaño oscuro, que hacía resaltar una barba algo más clara, y en medio de la cual se habían deslizado algunos pelos de un matiz muy equívoco; los rasgos de su fisonomía eran regulares, pero muy marcados, y un color encarnado bastante subido que se extendía por todo su rostro, le quitaba parte de ese sello de distinción que acompaña á la palidez.

Aunque era alto y bien hecho, sus miembros demasiado robustos carecían de finura en las articulaciones, y de delicadeza en las extremidades: sus ojos de un azul oscuro, y perfectamente incudados bajo cejas bien formadas, poseían cierta fluencia; pero en vano se buscaba en ellos la vaga y distraída mirada que tanto atractivo presta á la fisonomía. En fin, toda su persona tenía, si nos es lícito expresarnos así, la elegancia adquirida, no la distinción natural; todo lo que proporcionan la sociedad y la educación, pero nada de lo que da la naturaleza.

Fabian de Rieule se había relacionado con Mauricio de Barthele, y esta fué acaso la mayor necesidad que pudo hacer, porque la presencia de Mau-

mos un suelto de nuestro colega, fué el haber leído en este periódico la noticia del probable regreso de España del capitán general de la isla de Cuba...

De la escrupulosa rectificación que se está verificando por la junta general de Estadística del recuento de población hecho en 1860, resulta que en 1857 á 1860 la población de España se aumentó en unas 300,000 almas.

En la rifa de objetos preciosos que se ha hecho en Roma para socorrer á los que han sido despojados por la revolución, han tocado á la Reina Isabel varios objetos curiosos de arte y un retrato del Sumo Pontífice, cuyo marco de mosaico es una verdadera preciosidad artística.

PROTECCION Á LOS MINEROS ESPAÑOLES.

Ha llegado á nuestra noticia el conflicto en que se encuentran los propietarios de minas de carbon en la cuenca de Espiel y Belmez, y no podemos menos de deplorar que personas de la primera posición social, y de quienes nunca debe suponerse que quisieran dejar de cumplir la ley, vean hoy que quisieran dejar de cumplir la ley...

Después de estar esperando algunos propietarios nueve años á la administración para que declarara, de haberse arruinado con esta tardanza, las labores legales hechas en época oportuna, hoy, las labores legales hechas en época oportuna, hoy, las labores legales hechas en época oportuna...

No queremos calificar por hoy esta conducta, que pudiéramos llamar poco patriótica, si se considera que hace tres meses que un extranjero emisor de hacer un fin de investigación sobre terrenos ya denunciados por grandes contribuyentes españoles, y que da la casualidad que las minas que hoy no se quieren demarcar, están cominas por las previsiones investigaciones de dicho extranjero.

Los españoles interesados piden todos que las operaciones se suspendan mientras se decide la cuestión legal; pero el ministerio de Fomento se desentiende de semejante petición, y cree que el mejor modo de desarrollar la cuenca carbonífera es embrollar durante diez años la cuenca de Espiel y Belmez.

Segun El Saldubense, en la tarde del domingo hubo una insurrección bastante grave en el Campo del Sepulcro en Zaragoza, entre varios trabajadores del ferrocarril de Madrid y los encargados del pago de sus jornales, á consecuencia, de haberseles satisfecho á los primeros ocho reales de vellón, en vez de nueve que era la cantidad estipulada.

Al día siguiente ocuparon la calle de la Virgen del Rosario y portal de la casa del señor Latorre (uno de los empresarios en la misma ciudad), diferentes grupos de hombres, mujeres y niños, que habían abandonado las obras de la vía férrea de Madrid, á las tres y cuartos de hora de Zaragoza, á causa de no haberles pagado los jornales de días anteriores.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 50-70 c., publicado; á plazo, 50-65 y 70, fin corriente ó á vol. El diferido á 44, publicado; á plazo, 44-15 y 20, fin prox. 70. La deuda del personal á 22-60 d., no publicado.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE AYER.

LA ÉPOCA pregunta lo siguiente: «Debe la España reconocer la confederación anglo-americana del Sur? Y lo contesta así: «España debe proceder con la mayor reserva, absteniéndose de tomar una actitud especial, decidida y resuelta, y procediendo en consonancia con las grandes potencias de Europa.»

El periódico ministerial tuvo intuición, sin duda, del real decreto que publica la Gaceta de hoy. LA VERDAD entona un himno en loor de su patrono el general O'Donnell, y la toma con las pincas oposiciones.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, hablando de Marruecos, dice que hasta el 31 de Mayo hemos podido á Tetuan como garantía, pero que desde el 1.º de Junio nos pertenece por derecho de conquista.

¿Qué opina de esto el general O'Donnell? EL PUEBLO cree que es seguro el triunfo de la democracia.

LA ESPERANZA dice que los revolucionarios de toda Europa han recibido orden de su comité superior de hacer una guerra sin tregua al catolicismo y á los católicos.

LA REGENERACION escribe sobre la desamortización.

PERIÓDICOS DE HOY.

EL DIARIO ESPAÑOL, haciéndose cargo de lo que ayer dijimos en este mismo lugar de El Raso, á propósito de la comparación que el diario ministerial quiere establecer entre la persecución desencadenada contra la prensa por el poder dominicano, y las causas de injuria y calumnia que se le hace en este país, dice que todo es persecución, y que tanto veja y perjo el colega sigue confundiendo ideas que nada tienen de común entre sí.

terna ante los ídolos que hoy la representan? EL CONSTITUCIONAL dice que según parte telegráfica, el partido húngaro ha triunfado en la Dieta de Pesth; y augura, con tal motivo, que Italia no podrá dejar, si estalla la guerra, sola en la lucha á la patria de Klapka y de Thurr, y que empezará el acto tercero del drama europeo que comenzó en 1859.

EL CONTEMPORÁNEO, hablando de la persecución de la prensa, vuelve á exhibir las siete magníficas nulidades que se llaman ministros, los cuales no pueden tolerar que esa misma prensa independiente, y centinela avanzado de la opinión del país, venga clamando un día y otro, con éxito, como no tardará en verse, porque los actuales gobernantes, tan incapaces, sean reemplazados por otros que representen en toda su genuina pureza las aspiraciones constitucionales y de reformas que aspira España.

LA ESPAÑA, que como es sabido, defiende por lo general al gobierno, se lamenta también de la presión que se está ejerciendo sobre la prensa, aplicando con un rigor inadecuado é inoportuno la ley del Sr. Nocedal.

EL CLAMOR quiere, por caridad, enseñar á La Esperanza lo que es el progreso, verdadera síntesis de todos los adelantos en ideas, ciencias, artes, industrias, etc., etc.

¿Tomará La Esperanza las lecciones de El Clamor? ¿A qué no?

LAS NOVEDADES reprueba enérgicamente la conducta de El Diario Español para con los demás periódicos cuya conciencia les vea hacer coro al ministerial. Este diario querria que todos, á imitación suya, nos postrásemos á los pies del general O'Donnell para lamer el polvo de sus botas.

Tenga entendido el órgano oficioso que los quejidos de la prensa independiente no son un vano alarde y un desen de aparecer como víctimas. Cuando no pasa día sin que sea recogido, denunciado ó multado un periódico de oposición, no tiene derecho el órgano servidor del gobierno á decir que esos quejidos son alharacas para causar efecto.

Ayer mismo fué recogida la edición de Las Novedades, según dice á la cabeza de su número, por haber elogiado una resolución de Su Santidad. ¿Para quién creerá que escribe El Diario Español, que tales inexactitudes comete?

LA DISCUSION demuestra cumplidamente que la union liberal no existe.

Este título da á su artículo, y concluye diciendo que el general O'Donnell pujó la plaza al duque de Valencia, el volió tout, y no está haciendo bueno en algunas cosas al general Narvaez? Creemos que tan reaccionario como este, si no más, es el conde de Lucena.

CUESTION DE ÁFRICA.

La Correspondencia, siguiendo su marcha de hablar sobre este asunto sin que se pueda sacar nada en limpio respecto á su estado actual, dice lo siguiente:

«El gobierno de S. M., al que las oposiciones quisieran lanzar á una nueva guerra con Marruecos, no puede, en nuestro concepto, empeñarse en ella, mientras que no se varíe el estado de la cuestión. Hoy se está dentro de las condiciones del último tratado, si se exceptúa la entrega del dinero en el estipulado. España tiene en prenda la ciudad de Tetuan, y jamás la abandonará mientras no se vea completamente satisfecha. Se ha pensado en orden á Tetuan en cambio de otra prenda mayor y de menos costosa conservación para España; y esto, contándose bien, no ha sido rechazado por los marroquíes. Nada, pues, autoriza por el momento á romper las hostilidades; pero tampoco ha de creerse que, aunque no fijado, no tenga un límite la tolerancia del gobierno español.

Este límite será cuando se convenza de que hay mala fé en los marroquíes; entonces su acción será rápida é instantánea, porque se encuentra preparada para todo; pero entretanto, debe sacrificarse hasta su amor propio como negociador; debe hacerse insensible á los ataques de las oposiciones antes que emprender, como no sea por una cuestión de honor ó de dignidad nacional, una nueva guerra que cause víctimas en el interior, y nos despoje de la fuerza que los sacrificios que siempre impone una guerra nos arrebatarían, para conservar el prestigio que hemos adquirido entre los extraños.»

Nosotros que formamos parte de esa oposición citada por La Correspondencia, no hemos escrito una sola línea para impulsar al gobierno á una nueva campaña, á no ser que sucesos que puedan surgir la hagan absolutamente indispensable.

Pero hecha esta aclaración, innecesaria si se quiere para los lectores de El Reino, que saben muy bien lo que nosotros opinamos acerca del particular, no podemos menos de sorprendernos al ver el aplomo de La Correspondencia cuando asegura que los marroquíes están dentro de las condiciones del último tratado, si se exceptúa la parte relativa al pago de la indemnización.

Seguramente que no conocemos el texto literal del convenio á que nuestro colega se refiere; pero por lo que hemos oído asegurar, en él no se prescinde ni del tratado de comercio, ni de los límites de Melilla, ni del establecimiento de Santa Cruz de Agadir; y como, haciendo caso omiso de los 90 millones, tampoco se ha cumplido aún nada de aquello, creemos que S. M. cherifiana, lejos de encontrarse dentro de las condiciones estipuladas, se halla por el contrario completamente fuera de todas ellas.

Entretanto La Epoca, que no parece muy en armonía con las apreciaciones de La Correspondencia sobre esta cuestión, se expresa en los siguientes términos:

«No conocemos, ni aun cuando le conociéramos le revelaríamos ciertamente, el estado de nuestras negociaciones con el imperio marroquí; pero dudamos mucho sea cierta la versión que da anoche un periódico de que el gabinete español está resuelto á mantener de un modo más ó menos indefinido el statu quo de esta cuestión que reclama un desenlace y que le obtendrá en un plazo no muy largo. Sabemos únicamente que el dilema presentado al gobierno marroquí es, ó el pago en un breve término de los 90 millones de reales que se comprometie-

ron á entregar por la última estipulación, ó el cambio de Tetuan por Mogador, que permanecerá en prenda preterita en poder de la España, mientras la indemnización de guerra no se vea satisfecha. Si esta última proposición ha encontrado en los primeros momentos viva resistencia de parte del gobierno marroquí, dudamos mucho que ella sea invencible, solo todo en presencia de una actitud enérgica y firme que no excluye la moderación y la templanza de parte de la España.»

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Suscripción. Hé aquí la lista de las personas que han inaugurado en la casa de los Sres. Tapia Bayo y compañía, la suscripción abierta para socorrer á los desgraciados que han sobrevivido al terremoto de la ciudad de Mendoza, en la república Argentina, que se ha servido remitirnos el señor cónsul de la misma república residente en esta corte:

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes Sres. Tapia Bayo y compañía, D. Juan Pablo de Marina, D. Manuel del Carril, Excmo. Sr. D. Joaquín J. de Osma, La sociedad general de Crédito mobiliario español, D. Amalio Ayllon, director de la Crónica de ambos Mundos, and Total.

Aviso. En virtud de disposición testamentaria otorgada en la ciudad de Méjico por el difunto Ilmo. Sr. D. Juan Manuel Irisarri y Peralta, arzobispo que era de Cesarea in partibus, hay que aplicar anualmente un corto número de socorros, de 200 á 500 rs. vn., en favor de viudas pobres de caballeros de la real y distinguida orden de Carlos III.—Con este motivo la suprema asamblea de la propia orden previene á las que reman las necesarias circunstancias, que presenten sus reclamaciones en el término de ocho meses.

El Panorama Universal. Se ha repartido el número 84 de esta publicación, que contiene: Grabados. Cochinchina: fuerte de Rac-trac.—Santo Domingo: retrato de Santana.—Coronas visigodas encontradas en Guarrazar, provincia de Toledo.—Bandera de los separatistas de los Estados-Unidos del Sur.

Texto. Crónica de la semana.—Biografía de Santana.—Misterios de Isis.—Reflexiones sobre los estudios históricos.—Los Utahs.—Los siete sabios.—Arquitectura.—Suelos.—Novela.

Mejoras. Anunciase que dentro de breves días van á caer demolidas todas las casas necesarias para el ensanche de las calles del Arenal y de Preciados, esta última hasta el Postigo de San Martín. Están enteramente acordadas las indemnizaciones con los propietarios de las fincas que deben expropiarse. Igualmente está terminada la cuestión sobre el ensanche de Recoletos con la dirección de infantería; y de acuerdo el ayuntamiento con la sociedad del Crédito mobiliario, que ha adquirido grandes terrenos en aquella parte de Madrid, y á levantarse un verdadero barrio lindísimo, con una gran calle que vaya á parar á la de las Salinas. Está acordado establecer tambien dos paseos ó parques en la pradera frente á la casa de campo, y otro inmediato al canal. Cegado este, hay el proyecto de prolongar hasta allí el paseo de las Delicias, estableciendo otro para los carruajes en la parte que ocupaba el canal.

A estas noticias debemos añadir otras no menos satisfactorias para el ornato de la capital. Según nuestros informes, existiendo aún en París el modelo de la bellísima estatua de Murillo, obra del escultor D. Sabino Medina, encargada por la junta de emulación de Sevilla, el ayuntamiento de Madrid se propone fundir otra por aquel modelo para colocarla en un sitio visible, que lo sería la Rotonda, entre el Botánico y el Museo de pinturas, el si patrimonio cediese aquel terreno, ó la Red de San Luis, trasladando la fuente de los tritones, construida para celebrar el natalicio de S. M. la Reina, á la plaza de Isabel II, donde tambien se va á plantar un jardín á la inglesa, igual al que rodea la estatua de Cervantes.

Finalmente, uno de estos días ha debido aprobarse el anteproyecto de la nueva cárcel que, merced á la actividad y solicitud del señor gobernador de la provincia, comenzará en breve á edificarse. La demolición de la parte del hospital que debe desaparecer, habrá terminado dentro de quince días, y acto continuo se procederá á la reforma de aquel magnífico edificio, prolongando la calle de Santa Isabel directamente hasta la estación del ferrocarril, y dejando una plaza á su frente, además de los terrenos que se destinarán á la edificación.

La Nueva Caprichosa. Ha salido el número 6, correspondiente al mes de Junio, de esta preciosa revista de literatura y modas que con tanto acierto publica en esta corte la señora baronesa de Wilson, y contiene las materias siguientes:

Revista de Madrid, por Emilia Serrano de Wilson.—Revista de París, por Felicia.—A Santo Domingo, poesía, por Emilia Serrano de Wilson.—El toque de oración, poesía, por Antonio Trueba.—Soledad, poesía, por Juan Güell y Renté.—Sin principio ni fin, novela de costumbres contemporáneas, por Joaquín Sanchez de Fuentes.—Los bailes campestres de Santander, por Francisca Carlota de Riego y Pica.—Periquito el Veledoso, novela por Emilia Serrano de Wilson.—Dueños de amor, por Robustiana Armijo de Cuesta.—Revista de modas, por la directora; y explicación del figurín.

Desgracia. Anteanoche, se aseguraba que habían perecido cinco soldados de los empleados en las obras del ferrocarril del Norte, al dar un barrenó cerca de Torrelodones.

Sentiremos que sea cierto.

El pan. La cuestión del pan sigue adelante, dice un colega.

Ya no bastan, á lo que parece, todos los soldados de administración militar para suplir á los oficiales de pala dimisionarios.

Segun se nos ha dicho, porque nunca se puede afirmar en estos asuntos, gracias á ciertos otros, se han pedido á la guarnición de Madrid ochenta soldados más con destino á las tabonas.

Inauguración. Parece definitivamente acordada para el día 24 la inauguración del ferrocarril de Madrid al Escorial.

Abusos. Dice La Iberia: «Un suscriptor se ha presentado en nuestra redacción, indignado de los abusos que se cometen en el despacho de billetes de los toros.

blico sale siempre perjudicado, teniendo que pagar los billetes á doble precio.»

DE ESPECTÁCULOS.

Toros. Segun anuncios, mañana á las cinco y media se verificará media corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Vicente Martínez, procedentes de la de Moralzarzal, vecino de Colmenar Viejo, con divisa morada.

Picadores.—José Sevilla, y otro de la cuadrilla de los Carmonas, con otros tres de reserva. Espadas.—Cayetano Sanz, José Carmona, y Manuel Carmona, nuevo en esta plaza.

Antonio Carmona (el Gordito) ejecutará vistosas y arriesgadas suertes de banderillas y quiebros que tantos aplausos le han valido en varias plazas del reino.

Si la tarde está buena no faltarán espectadores. Lo preciso es que la empresa no nos dé con el ganado algun puff como acostumbra.

Funcion campestre. La que anoche tuvo lugar en el Eliseo Madrileño á beneficio de los huérfanos acogidos por la obra de la Santa Infancia, estuvo brillante. Todo lo más selecto de la alta sociedad madrileña se dio cita á aquel bello jardín, iluminado con multitud de farolitos de colores, que realmente parecía un bosque encantado, á través de cuyas frondosas calles y revueltas enrejadas vagaban las jóvenes más hermosas de la corte, vaporosamente vestidas, prestando nuevo encanto á aquel improvisado eden.

Tres músicas amenizaban la funcion, y la noche se pasó agradablemente. Hubo juegos de manos por el Sr. Meilá; los niños del hospicio, con el señor Comas, cantaron el coro de los estudiantes de la zarzuela Llamada y tropa, que tantos aplausos les ha valido este invierno en el teatro del Circo, la jota de la misma zarzuela, y un coro de Marina, que fueron muy aplaudidos. La señorita Herrera y el Sr. Comas cantaron despues el duo de El Trovador, sorprendiendo agradablemente al inteligente público que los escuchaba, porque á pesar de las malas condiciones del sitio, lograron dar á esta bellísima pieza toda la expresión que requiere. El indio Djama ejecutó varios juegos malabares, entre ellos el de las anillas que tan en boga estuvo en la época de M. Hermann, concluyendo la velada á la una de la madrugada con una brillante exposición de juegos artificiales.

Seguramente que los que tuvieron el gusto de asistir á ella quedaron con deseos de que no tarde mucho en repetirse una fiesta que, además del beneficio objeto á que se destinan sus productos, proporciona el pasar una noche deliciosa.

SECCION ECONOMICA.

REFUTACION DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR SANROMÁ EL DIA 1.º DE ABRIL EN LA ASOCIACION PARA LA REFORMA DE LOS ARANCELES.

III.

Quedamos en dejar para este tercer artículo nuestro viaje por diferentes naciones de Europa, invitando á seguirnos al Sr. Sanromá y á los obreros que gusten saber cómo viven sus hermanos de fuera de España, particularmente en aquellos países donde se han realizado más ó menos las delicias del libre-cambio; y nos pareció conveniente comenzar por Inglaterra, la nacion modelo de los hombres teóricos.

Figuraos que ya estamos. Despues que hayais admirado, compañeros, los magníficos palacios de Londres y la opulencia que respira esa Babilonia moderna, informaos de la suerte del obrero, y se os dirá, para abreviar, que hace pocos, muy pocos meses, que por las calles de varias poblaciones y por las de la misma capital de Londres discurrían grandes masas de obreros sin trabajo, expuestas sus carnes á los rigores del frío, é implorando la caridad pública con una bandera en que se veía escrito: ¡Muriendo de hambre! ¡Os horrorizais, obreros españoles, de tan terrible desengaño! Pues es una verdad que os contara todo el mundo en Inglaterra, y que podéis además leer en los periódicos ingleses de aquella fecha y en los de otras naciones.

¿Veis ahora si lo que promete el libre-cambio son rosas y claveles, como suponen, ó punzantes espinas como decimos nosotros? ¿Sabéis, compañeros de viaje, lo que pretende el libre-cambio? Quiere que estas masas de obreros obtengan trabajo, elaborando géneros baratos, que vayan á España á imposibilitar la venta de los que vosotros fabricais: pretende así privaros del trabajo, para que aquella misma bandera con el terrible lema de ¡Muriendo de hambre! deje las calles de Londres y de los pueblos de Inglaterra, y recorra las calles de Madrid, Barcelona y otros pueblos de España.

Sr. Sanromá, señores libre-cambistas, ¿es esta la felicidad que deseais á nuestra clase obrera? Diréis que no, y nosotros lo creemos; pero, ante los hechos ciertos y positivos que os acabamos de citar y sus lógicas y legítimas consecuencias, ¿qué valen vuestras teorías, vuestras declamaciones, vuestros sofismas y vuestras calumnias de monopolio contra la clase laboriosa y honrada que con sujeción á la ley emplea sus capitales y su inteligencia en fomentar la producción nacional para dar prosperidad al país, y trabajo y comodidad á la clase obrera, primera víctima que inmolaria vuestro sistema, que por antitesis llamais humanitario?

Enterados ya de la comodidad y opulencia de los obreros de Inglaterra, ¿dónde querrá que vayamos nuestro compañero, enemigo de los monopolistas? ¿Á Francia? No; porque en Francia el sistema protector, el supuesto monopolio cuenta más larga fecha, y ha sido y es más efectivo y riguroso que entre nosotros. Esta nacion es tan poderosa como nacion como la misma Inglaterra, y lejos de verse allí, ni en el invierno ni en el verano, la horrible bandera, es el único país donde el obrero, quizás, goza de alguna mayor comodidad que el español (1). No le conviene, pues, este viaje, ni tampoco por la Alemania, donde con un sistema menos

(1) La situación actual de Francia es debida al sistema protector. El reciente tratado que rebaja un tanto este sistema no rige aún; sin embargo, el Sr. Sanromá, en un artículo de la Crónica de ambos Mundos, y con motivo del dictamen de la Sociedad de amigos del país de Barcelona sobre la union aduanera peninsular (dictamen que los hombres de ciencia debieron impugnar y no han impugnado), dijo tan estupendas, que bien puede decirse que habló de la cuestión sin estudiarla.

protector que el nuestro, hallaréis menos comodidad en el obrero.

¿La Suiza, dirá el Sr. Sanromá? Pues vamos á Suiza. Allí vereis que el hombre vive con poco gasto; pero en cambio el trabajo es tan escaso, su precio tan infimo, que á pesar de la proverbial laboriosidad é inteligencia del suizo, la emigracion es grande y constante, y sus hombres más robustos, nacidos y educados en el país más libre, venden su libertad, sujetándose á las rigorosas ordenanzas militares de otras naciones, en defensa de cuyos gobiernos exponen sus vidas.

Creemos que nuestro compañero libre-cambista estará ya cansado de viajar, porque los desengaños y el amor propio ofendido, ajado, son cosas que dan mucha fatiga. Además los libre-cambistas son hombres en general poco acostumbrados al trabajo material, por más que escriban mucho sobre trabajo; pero los obreros y los proteccionistas, hijos de él soportamos mejor las incomodidades del viaje, y podemos alentarnos y aleentar á nuestro digno compañero para ir á Portugal.

En Portugal no rige el verdadero libre-cambio, pero menos el sistema protector; es el sistema fiscal, que ó no protege ó protege muy poco. En Lisboa y en todas las grandes y pequeñas poblaciones hallaremos marcadas señales de la decadencia en que se halla el país: apenas existen caminos de hierro ni caminos comunes; la falta de trabajo ha arraigado en él la indolencia: en fin, y para abreviar, señalaremos dos signos infalibles de miseria y abatimiento. La población no ha crecido: cada portugués paga por dos conceptos, y con mucha pena, la mitad ó menos de lo que pagamos nosotros. La emigracion es tan grande, que el gobierno, para oponerle un dique, dispuso que los cónsules de varias ciudades de América le remitiesen una lista de los portugueses, con sus nombres y edad, que morian todos los meses en aquellos puntos, cuyas listas el gobierno portugués ha mandado que se lean antes de la misa mayor en todas las parroquias del reino. Expediente ridiculo, digno de los hombres de teorías (1).

Pasemos ahora á un gran país, en donde se halla establecido el verdadero libre-cambio de la ciencia: el libre-cambio de todos los lugares, épocas y circunstancias. Este país es Turquía. Recordamos las calles de Constantinopla y de las principales poblaciones de aquel vasto imperio, y en todo y por todo hallaremos señales de una espantosa miseria, degradación y envilecimiento. Allí no veremos, como en Inglaterra, masas de obreros pidiendo limosna con una bandera que diga: ¡Muriendo de hambre! ¡Y sabéis, compañeros, por qué no lo veremos? Porque los obreros de Turquía no tienen con qué comprar el pedazo de lienzo, ni saben escribir el lema, ni tiene objeto el pedir limosna, porque no hay quien pueda darla. En el país de la baratura mueren, pues, muchos en campo raso ó en un rincón de una mala choza, sin que nadie haga caso de ellos. Decid á nuestro compañero libre-cambista que os enseñe los fabricantes monopolistas causantes de tanta degradación de la especie humana, y no os los enseñará, porque, por la práctica de sus doctrinas, no los hay; y porque no los hay sufre el país, como veis que está sufriendo. Quizás os dirá: esto pasa aquí porque el gobierno es estúpido; sí, y porque es estúpido es libre-cambista. Tal vez replicará: Pues entonces, ¿el gobierno inglés es estúpido?—No: el gobierno inglés ha sido y es sabio; y porque ha sido y es sabio, no ha sido ni es libre-cambista. Si vosotros no lo creéis así, es porque sois muy inocentes.

En Marruecos veremos las mismas causas producir los mismos efectos. Ahora sí, compañeros, que todos estaremos cansados, no tanto por la fatiga, como por la pena y aflicción que causa á los que como nosotros amamos verdaderamente la humanidad, ver tantas desgracias y tanto sufrimiento.

Volvamos, pues, á nuestra patria, y allí, obreros compañeros de viaje, contad á vuestros hermanos, que os aguardan con natural impaciencia, lo que habeis visto. Decidles: Esos hombres que se llaman apostóles de la ciencia, son unos utopistas; se forjan un mundo imaginario; lo distribuyen á su manera en naciones; combinan un sistema igual y sencillísimo para todos; deducen teóricamente sus resultados, que suponen maravillosos; y este mundo, y estas naciones, y ese sistema, y sus resultados, todo fantástico, llegan á creer que es real y positivo. Con estas convicciones peroran y escriben, atacan lo existente, y seducen y engañan con pomposas promesas á los infelices obreros, fáciles de alucinar por la propensión natural que el hombre tiene á creer que es verdad todo lo que le halaga.

En todos los pueblos en donde hemos hallado un sistema, siquiera sea parecido al de esos utopistas, hemos visto al obrero completamente desgraciado. Volvemos, pues, de nuestro viaje convencidos de que nada tenemos que envidiar á los obreros de otras naciones, y que, relativamente hablando, somos más felices que los de todas ellas. Esa grande opulencia y felicidad que los libre-cambistas y socialistas nos ofrecen, es una ficción imposible de realizar. Si todos los hombres podemos tener y tenemos coche, ¿quiénes serán los cocheros, quiénes cuidarán los caballos? Si todos tenemos grandes fortunas para poder habitar en soberbios palacios, ¿quién los construirá? Un caballero con coche, con fortuna para habitar un palacio, ¿será al mismo tiempo un peon de albañil y un mozo de cuadra? Vivamos, hermanos, en buena armonía con los productores, que nos dan trabajo y una retribucion que nos permite vivir con alguna holgura; y cuando esos libres-cambistas y socialistas nos aturdan llamándonos monopolistas, y diciendo que la propiedad es un robo, contestémosles: «Sois unos farsantes, unos ideólogos, unos calumniadores que queréis ó pretendéis introducir la desunion y la guerra fratricida entre los que reciprocamente nos favorecemos, ofreciéndonos

(1) En los periódicos portugueses hemos visto la lista individualizada de los portugueses que han muerto en solo dos meses y en un solo punto del Brasil, y asciende el número á 700 en lividos. ¿Qué importa? dirán los libre-cambistas; ¡en cambio Portugal tiene la ventaja de no tener monopolistas! ¡Salvense los principios de la ciencia, aunque perezcan los portugueses y los españoles!

una felicidad de ilusión donde hallaremos real y positivamente la desgracia, la miseria y el embrutecimiento.

Hemos dicho antes que los libre-cambistas, en general, no eran liberales, y hemos dicho también que el Sr. Sanromá no es excepción de la regla: vamos a probarlo. La Constitución actual de Francia puede resentirse algo de la circunstancia de ser casi hija de un golpe de Estado; sin embargo, en ella se prescribe que el gobierno no puede alterar los aranceles sin la anuencia de la nación; esto es, de las Cámaras. Los aranceles forman la garantía de toda la propiedad, y su alteración puede destruirla. Podría llamarse Constitución liberal la que dejase la propiedad a merced del poder ejecutivo?

El tratado en cuestión no se ha celebrado entre Inglaterra y Francia, sino entre Inglaterra y el gobierno francés, y quizás contra la voluntad de la Francia. Para la Inglaterra el tratado no ha sido tratado hasta que ha pasado por el crisol de la discusión en ambas Cámaras. En Francia, las Cámaras, esto es, la nación, no ha sancionado el tratado, ni siquiera ha sido consultada. Hé aquí por qué hasta la prensa de Inglaterra ha calificado el hecho de golpe de Estado.

¿Puede llamarse liberal quien defienda los golpes de Estado, y en cuestiones que afecten nada menos que á grandes intereses, á todos los capitales legítimamente adquiridos? Pues ese tratado ha sido celebrado y aplaudido por el Sr. Sanromá y por todos nuestros libre-cambistas, como una grande obra del gobierno francés. Este, dirán ellos, tenía la convicción de que hacia el bien de la Francia, y cuando se tiene esta convicción y se tiene también la de que la Francia no lo entiende así porque no comprende sus intereses, es lícito y debe obrarse por golpes de Estado.

Este era el liberalismo de Mahoma: estaba convencido de que el Alcoran contenía la verdad, y la felicidad de los pueblos, y á los que por ignorancia no lo veían así, debía convencerseles por el argumento del alfanje.

El tema objeto de la discusión era demostrar que el sistema protector ocasiona una pérdida real y efectiva á los pueblos. Ni una palabra dijo el señor Sanromá sobre el tema. En el análisis y la impugnación que hemos hecho de su discurso, creemos haber demostrado que lo que con él se propuso fué atacar de una manera tan inoportuna como injusta y calumniosa á los fabricantes; y como la mayor parte de estos existen en Cataluña, ataca á Cataluña. Se propuso también con suposiciones calumniosas irritar á la clase obrera contra los que le facilitan trabajo, y con él los medios de subsistir. Se propuso además exasperar á todas las provincias de España contra Cataluña, suponiendo también sin fundamento y con la mayor injusticia que sus intereses están en lucha abierta con los de las demás provincias.

El Sr. Sanromá dirá que no ha sido tal su intención: lo creemos así. Pero nosotros discurrimos sobre lo escrito, y discurrimos con arreglo á los rigurosos principios de la lógica. Cuando un hombre llama á otro ladrón sin serlo, le calumnia y ofende, por más que su intención no haya sido esta. El tema se refería al sistema protector, y el sistema protector en España protege los intereses de todas las provincias y á todas las clases. ¿Por qué, pues, el catalán amigo de su provincia y de la industria, separándose del tema, se limita á los fabricantes y á Cataluña?

Con mucha frecuencia llamaba el señor presidente al orden á los protectionistas, porque creía que se separaban del tema; ni una sola vez llamó al Sr. Sanromá que siempre estuvo fuera

de él. El Excmo. señor presidente es, como dicho señor, catalán. ¿Por qué, como presidente, no fué imparcial? ¿Por qué como español no fué justo, conteniendo los arranques inoportunos y altamente injustos del orador contra españoles, puesto que también lo son los catalanes? Cataluña no necesita que sus hijos sean catalanes: le basta que sean españoles imparciales; pero el señor presidente y el Sr. Sanromá no lo han sido en esta ocasión.

Contra nuestra costumbre, nos hemos visto obligados á usar en este escrito un lenguaje que nos repugna: mas para repeler un ataque tan apasionado y cruel contra Cataluña, cuyos intereses se suponen en lucha con los de las demás provincias, y contra una clase numerosa y respetable que se entrega á la saña de las masas, cuyas pasiones se irritan, nos ha sido preciso llamar las cosas por sus propios nombres. Sin embargo, no nos hemos separado un ápice de la verdad en la exposición de los hechos, ni de la sana lógica en las deducciones, ni hemos demorado proposición alguna que no hayamos demostrado.—Juan Güell y Ferrer.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Silveo, papa y mártir, y Santa Florentina, virgen.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de Siervos de María (plaza de San Nicolás), donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios espirituales y procesion de reserva.

Se practicará la renovación de Sagradas Formas en San Isidro, San Pedro, San Ginés, Caballero de Gracia y Capilla de Palacio.

Termina la novena de San Antonio de Padua en la iglesia de Loreto; á las diez habrá misa mayor, con sermón que predicará D. Juan Abdon; por la noche en los ejercicios tendrá la plática D. Joaquín Corral.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 18 de Junio de 1861.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 50 65 y 60 c.; á plazo, 50-75, 65, 80 y 60 fin cor. vol. Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 43-90. Denda amortizable de primera clase, publicado, 36. Idem de segunda idem, no publicado, 17-20. Denda del personal, no publicado, 22-55. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 96. Idem de 2,000 rs., no publicado, 96. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., no publicado, 94-50 d. Idem de 31 de Agosto de 1852 de 2,000 rs., no publicado, par. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., no publicado, 99 d. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, publicado, 99-75. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 110-75 d. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 96-25. Acciones del Banco de España, no publicado, 223. Idem de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz, no publicado, 50 d. Idem de la compañía del ferro-carril de Tudela á Bilbao, no publicado, 1950.

CAMBIO.

Londres á 90 días fecha, 49-75. París á 8 días vista, 5-19 d.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las ocho y media de la noche.—La comedia nueva en tres actos y en verso, original, titulada El tanto por ciento.—Baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las nueve de la noche.—El amor constipado.—Anarquía conyugal.—Una historia en un meson.

CIRCO DE PRICE (calle de Recoletos). A las nueve de la noche.—El doble trapeo.—El tambor aéreo.—Nasim, caballo árabe amaestrado en libertad.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y en la de Pasage de Mathieu. PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos. ULTRAMAR: Habana, D. Benito G. Tánago; Obispo, 96.—Santiago de Cuba, D. Juan Laugier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, D. Amaro Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, don Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: París, Mr. Lafitte Bujier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejollivier, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pizzo.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns: MADRID, PROVINCIAS, ULTRA-MAR, EXTRAJERO. Rows for 12, 3, and 6 months.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLANA. Madrid 1861.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

El depósito central de España que por espacio de 13 años ha estado en la Puerta del Sol, se ha trasladado á la calle de la Montera, núm. 16 cuarto entresuelo.

POESIAS DE D. MANUEL CAÑETE. INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Esta selecta colección, elegantemente impresa en casa de Rivadeneira, de la que unánimes han hecho grandes elogios todos los periódicos de diversas opiniones que hasta ahora han hablado de ellas y en la que resalta por la energía del pensamiento y el vigor del estilo las epístolas y sátiras políticas en que el autor pinta y condensa los vicios de la época actual, se vende á 16 rs. en las librerías la Publicidad, pasaje de Mathieu; Moro, Puerta del Sol; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; tuesta, calle de Carretas; Duran, calle de la Victoria; y en el almacén de papel de la plazuela de la Cebada. (R.)

SOPAS COLONIALES. ESTABLECIMIENTO AL VAPOR, EN EL PRADO. DEPÓSITO CENTRAL, CALLE DE LA MONTERA, 10. TAPIOCA DEL BRASIL. 8 reales libra. SAGU DE LA INDIA. 6 1/2 reales libra. ARROO-W-ROOT. DE LA JAMAICA. 14 reales libra. Estos delicados alimentos, tan saludables y tan generalizados hoy en el extranjero, están purificados y mejorados en el propio establecimiento de la COMPAÑIA COLONIAL de Madrid, por los mismos métodos que usan las casas de mas fama en Paris y con la misma perfección que aquellas. El sello de la COMPAÑIA, que va puesto en cada paquete, garantiza al consumidor la legítima procedencia del género, la superioridad de su clase y su perfecta pureza. EL SAGU Y EL TAPIOCA DAN CINCO RACIONES DE SOPA POR UN REAL. Los paquetes son de 1/2 libra y media libra.—Dirigir los pedidos á la COMPAÑIA COLONIAL, Madrid.—Hay descuento para los expendedores y los fondistas. Se manda á provincias. Se remiten Prospectos.

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS MENSAJERIAS IMPERIALES. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Transporte de viajeros y mercancías.—Línea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella. Salidas de Valencia para Marsella, todos los jueves á las 5 de la tarde: viaje en 32 horas. Salidas de Valencia para Oran, todos los viernes á las 10 de la mañana: viaje en 14 horas. Consignatarios en Valencia, don Emilio Fermand, calle del Mar.

CHOCOLATE PURGANTE DE COLMET. MEDALLAS DE ORO 1842, DE PLATA 1837, DE BRONCE 1855. El chocolate purgante Colmet tan generalmente usado hoy, es recomendado por los médicos de Paris como el purgante mas seguro y agradable. Merced á su buen gusto, puede administrarse á las señoras y niños mas delicados sin que puedan suponer en lo mas mínimo que toman un verdadero medicamento. Por pequeñas dosis es muy eficaz para curar el estreñimiento, las bilis y flemas, etc., etc. Precio en Paris, 1 fr. 25 cs. la caja, pharmacie de Colmet, inventeur, 42, rue neuve Saint Merry (exportation). En Madrid, ventas por mayor, con grandes rebajas, Exposicion Estranjera, calle Mayor, núm. 10. Por menor, á 8 rs., Calderon, Príncipe, 13; Colantes, plaza del Angel, 7; Borrell, Puerta de Sol. (A. 1495)

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS. SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA. CONSEJO DE VIGILANCIA. Excmo. Sr. Duque de Abrantes, grande de España y senador.—Presidente. Excmo. Sr. Conde de Isla Fernandez, senador. Sr. D. Francisco de Paula Lobo, abogado. Sr. D. Martín García de Loygorri, propietario y brigadier de ejército. Excmo. Sr. D. Pedro Tomás de Córdoba, marqués de Casa-Córdoba, propietario. Sr. D. Ramon Vela Hidalgo, propietario. Sr. D. Felipe Juste, cónsul. Director general, Excmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada. Director adjunto, Sr. D. Miguel de Orive. El Porvenir es una asociación que puede considerarse como una gran Caja de Ahorros. Tiene por objeto hacer productivas las economías de las familias, por medio del interés compuesto y la herencia mútua. Admite imposiciones, únicas ó anuales, por períodos de 1 á 30 años. Los beneficios son proporcionales á la edad de los asegurados y á la importancia y duración de las suscripciones. Ha reunido en los nueve años que lleva de existencia, 63,200 asociados. Los capitales suscritos en igual período ascienden á 291 millones de reales. Los fondos de los imponentes se invierten en rentas del Estado, hallándose á cubierto de toda clase de riesgos. El considerable número de suscritores que cuenta esta Asociación, y las liquidaciones que ha verificado en los cuatro últimos años, devolviendo á los sobrevivientes los capitales impuestos, aumentados con las sumas producidas por el interés compuesto por las herencias de los socios fallecidos y por los beneficios de las pólizas caducadas, justifican la bondad de la institución y el favor siempre creciente que el público le dispensa. La compañía anónima de Seguros titulada LA UNION, que entre otros grandes elementos de vida posee un capital social de TREINTA Y DOS MILLONES DE REALES, se ha constituido, en gerente de EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS, ofreciendo una administración fija, segura y responsable por largo que sea el período de las imposiciones. Se publica el día 15 de cada mes un Boletín de operaciones y se dan gratis prospectos y cuantos informes se soliciten en Madrid en la Dirección general, calle de Fuencarral, número 2, y en provincias en casa de los comisionados de la compañía. A LOS MEDICOS! A LOS ENFERMOS! LOS FELICES RESULTADOS DEL AGUA DE LECHELLE. en la curación de las enfermedades casi siempre mortales de la sangre, del pecho, del estomago, gútricos, asmas, pobreza de sangre, etc., merecen la atención de los enfermos que padecen tan graves afecciones, 2 fr. 50 c. et 5 fr. —DEPOSITO: LECHELLE, en Paris, y en todas las farmacias donde se venden remedios franceses. — A Madrid, Calderon, calle de Príncipe, 13.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEU Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Laffecteu; es el único autorizado por el Gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Firandean de Saint-Gervais, medico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la maraña real hace mas de sesenta años, cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temer de recaídas, todas las enfermedades silísticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como las empujes y las enfermedades cutáneas. El Rob sirve para curar: Herpes, Accesos, Gota, Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Úlceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesía, Mal de piedra, Sífilis, astro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto. Depósitos, noticias y prospectos gratis en casa de todos los boticarios.

DEPOSITOS AUTORIZADOS ESPAÑA. Albacete, Gonzalez.—Alcaná, Soler y compañía.—Algeciras, José de Moro.—Barcelona, Magin.—Badajoz, Ordóñez.—Rivajita, Vidal y Pez, Pedro Cuyas, Martí, Borrell hermanos.—Bayona, Lebeuf.—Bilbao, Anriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julián de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos, Tacuñet y compañía.—Arenis y compañía.—Cartagena, Juan Cortina.—Córdoba, Raya.—Elda, Uzcarrun en Sax.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dáñez Patron y Dumovich.—Huesca, Guala.—Jaén, Sagrista Albar.—Játiva, Serapió Argüelles.—Jerez de la Frontera, Ortega.—Leon, Merino.—Lisboa, Boral, Alves de Acedo.—Madrid, José Simona agente general, Borrell hermanos, V. Calderon, V. Collantes, Victoriano Vinuesa, Manuel Santisteban, Cesáreo M. Somolinos, E. Esteban Díez, Nicolás Moreno Uzcarrun.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Díaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Palencia, Heras.—Pamplona, J. Miguel Landa.—Santander, José Martínez, Bernardo Copars.—Sevilla, Trovan, Miguel Espuosa, y Campelo, Francisco G. Otero.—San Francisco, Scully.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Salamanca, Iglesias.—Tafalla, Juan Miguel Landa.—Tarragona, Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Toledo, Perez.—Valencia, Vicente Greus, y Antonio Andreu.—Valadolid, Mariano de la Torre.—Victoria, Zabala, Arellano.—Zaragoza, Julian Herioux. (A. 1337.)

PERFUMERIA FINA MEJOR DE HONOR. FAGUER LABOULLÉE Paris, rue Richelieu, 83. FAGUER-LABOULLÉE antiguo farmacéutico, inventor de la « amandina » para blanquear y suavizar la piel, del « jabon dulcificado », reconocido por la SOCIEDAD DE FORTO, como el mas suave de los jabones de tocador, se dedica constantemente á perfeccionar las preparaciones destinadas al tocador. El escrupuloso cuidado con que las fabrica, garantiza su virtud higiénica y justifica la boga constante que esta casa goza. Deben citarse el « phylacome Faguer » para hacer crecer el pelo. « Acetina Faguer » y « vinagre de tocador », higiénico por excelencia. « Agua de Colonia Laboullée », entre los perfumes para el pañuelo, etc. Guantes, abanicos y saquets, etc.

BAÑOS DE MAR ARTIFICIALES. Las personas que deseen tomar baños de mar en los establecimientos de esta capital, ó en sus propias casas, pueden dirigir-se á la calle del Arenal, núm. 6, donde se venden unos paquetes de sales marinas, á 6 y 8 reales cada uno, con su correspondiente instrucción, y que disueltos en la cantidad de agua de un baño, queda esta como si fuera de mar. Avisando con 24 horas de anticipación, se preparan los baños de Alhama, Cestona, Fitero, Isabela, Trilo, etc., etc. También se despañan en esta oficina toda clase de refrescos en polvos, á 6 reales paquete de 12 paquetes cada uno.

LA AURORA DE LA VIDA. Semanario pintoresco de educación de los niños de ambos sexos, dedicado á las madres de familia; contiene: A artículos de historia, ciencias y artes, viajes, leyendas, cuentos, máximas morales y religiosas, fábulas, poesías, juegos de niños, labores, etc. PRECIOS DE SUSCRICION. Por tres meses, 14 rs.—Por seis, 26 rs.—Por un año, 48 rs. Con un pliego de dibujos para bordados un real mas al mes. Se suscribe en las principales librerías, ó directamente al administrador del periódico, calle de Lope de Vega, 10, Madrid

LA EDUCANDA. REVISTA QUINCENAL DE EDUCACION, ENSEÑANZA Y MODAS DEDICADA A LAS MAESTRAS Y MADRES DE FAMILIA. Este periódico que ha alcanzado desde su primer número la mas favorable acogida, mereciendo ser recomendada su lectura por varios señores gobernadores de provincia y juntas provinciales de instrucción pública, se halla con agrado á la instrucción y enseñanza de la mujer, especialmente en sus dos fases mas trascendentales é importantes, ya como madre, ya como maestra. En el primer caso debe dirigir las primeras impresiones de sus hijos, llevar las primeras ideas á su tierra en telégrafos, rectificar sus errores é imprimir en su alma el pensamiento de Dios, sobre el que se han de desarrollar las eternas verdades de nuestra religión. Para esto es indispensable que necesita una preparación delicada, fruto solo de una educación perfecta y una instrucción escogida que fecunde las excelentes dotes que embellecen su espíritu. En el segundo, es decir, siendo maestra de las que algun día serán madres, su misión no puede ser tampoco menos importante á digna de que se la prepare y dirija convenientemente para que no sean estériles los laudables esfuerzos del Estado que con gran precisión y celo promueve diariamente la creación de escuelas de niñas en la mayor parte de los pueblos de regular vecindario. La madre y la maestra, pues, consideradas como agentes de la educación é instrucción de las niñas, son el objeto principal de este periódico abrazando la escuela y la familia por lo mucho que tienen de íntimo en el desarrollo de las facultades intelectuales de la bella mitad del género humano. Se ha publicado el número 12.º que comprende las siguientes materias: Deteros morales de la recién casada.—La sociedad y la familia.—Figuras del lenguaje.—El niño mimado.—(Ar. Houssaye).—Cornelio Schut.—Cómo muere las mujeres.—La venganza.—Inconvenientes y ventajas del corsé.—Producción, variedades é infusión del té.—Mercerías necesarias para las labores de costura.—Gorro griego.—Barba para toca lo ó guarnición de sombrero.—Modas. Grabados: Gorro griego.—Barba para toca lo ó guarnición de sombrero.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION. Este periódico sale dos veces al mes; en el tamaño folio mayor, ilustrado con grabados y dibujos, tipos elegantes y claros; su precio tanto en Madrid como en provincias es: por un año 40 rs.—Por seis meses 20.—Por un trimestre 12, siempre que se haga la suscripción por conducto de la administración, pero haciéndose en casa de los comisionados, será el precio á 6 rs. por un año.—24 por seis meses.—14 por un trimestre.—Ultramar, 100 rs. al año. Al que pague un año adelantado se le darán obras á escoger del catálogo que se inserta en la cubierta de cada número por valor de 20 rs., de modo que le saldrá el periódico por solo 20 rs. todo el año. Las obras de regalo se entregarán en la Administración, ó se remitirán á las suscriptoras, siendo de cuenta de estas el porte. La administración no servirá las suscripciones cuyo importe, remitido por los comisionados, sea inferior á los precios señalados de 40 reales por año, 20 por medio y 12 por tres meses; pues no abona á los comisionados, mas comisión que la diferencia ante dicha de 6 reales por un año, 4 por medio y 2 por tres meses. PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid en la Administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 28 principal, y en la librería Americana, Príncipe 25. En provincias remitiendo á la Administración el importe en letra de fácil cobro ó en sellos.

CIRCULAR AL PUBLICO Y AL COMERCIO. Desde hace diez y seis años me hallo dedicado á la fabricación y expedición de los verdaderos polvos dentíficos de QUIROGA, con universal aceptación no solo en España, sino en casi toda la Europa, sin que la inmediatez ni la envidia hayan podido combatiros ni desacreditaros, á pesar de haber empleado para conseguirlo todos los medios reprobados hasta falsificarlos, convirtiendo de este modo en especulación y medio de lucro un delito que me hallo dispuesto á perseguir ante los tribunales. Para hacer la competencia á un género tan acreditado, do hasta imitar los géneros en apariencia, porque el público que hace diez y seis años que los usa, sabe apreciar y distinguir lo bueno. ¿Qué comencio? Esta prueba es la mayor garantía que yo ofrezco, y los diferentes certificados queongo á la disposición del público; uno con fecha 18 de octubre de 1847, dado por el excelentísimo señor alcalde corregidor, resultando de un análisis hecho por tres profesores de farmacia de esta corte, y otro en 15 de diciembre del mismo año, hecho por el ilustre colegio de farmacéuticos. Los verdaderos polvos de QUIROGA llevan las señas del depósito central, calle de la Montera, número 16, entresuelo, y además la firma de este escrito, y las cajas que carezcan de todos estos requisitos son falsas y anónimas. Al comerciante que considere conveniente añadir este artículo de comercio al suyo, desde luego le ofrezco bondad en un género que cuenta diez y seis años de no interrumpido crédito, garantizado con tres análisis citados, y al mismo precio que el falsificado. Yo espero que no se dudará en abrazar un objeto de comercio que dará una utilidad positiva, y que no sufre alteración aunque esté infinito años en el escaparate. Los pedidos para provincias, ya sean en grande ó pequeña escala, se servirán con la puntualidad que tengo acreditada y el pago será únicamente al contado, ó en letras pagaderas den Madrid. La correspondencia se dirige á D. Vicente Reigon, Madrid. Depósitos por mayor y menor. Cádiz, D. Nicolás Rey, Rosario, 401. Sevilla, D. Manuel Arespeger, Sierras, 88. Valladolid, D. Miguel de Sada, Santiago, 31. Barcelona, D. Antonio Torres, Rambla, 33.